

¿Cómo puede afectar el biberón la salud dental de su bebé?



¿Consuelo y control del comportamiento del niño...o caries?

¡Elija usted! El biberón es un procedimiento para alimentar al bebé, pero se utiliza también como calmante para tranquilizarlo o controlar su comportamiento. El problema es que muy frecuentemente se le agregan líquidos azucarados y este mal hábito puede fácilmente causar una situación conocida como “Síndrome del biberón”, el cual consiste en que los dientes de los niños de dos, tres o cuatro años pueden ser destruidos por caries.

¿Cuál es la causa de este problema dental?

“El síndrome del biberón” se produce como consecuencia del contacto prolongado de los dientes del bebé con cierto tipo de líquidos y está relacionado con los hábitos de alimentación. Los dientes de los niños se pueden dañar cuando, durante el transcurso del día, frecuentemente entran en contacto con líquidos endulzados, especialmente cuando el bebé se está quedando dormido.

¿Cómo ocurre el “síndrome del biberón”?

Los dientes del bebé son susceptibles de dañarse tan pronto como aparecen en la boca. El azúcar que contiene la leche materna o la artificial, algunos jugos y otros líquidos endulzados se mezclan con la placa bacteriana (una película de microbios incolora, delgada y pegajosa que constantemente se forma en la boca), esta acción recíproca genera un ácido que ataca el esmalte de los dientes ocasionando que éstos empiezan a dañarse. Cada vez que se ingiere azúcar, ya sea en forma líquida o sólida, el ácido ataca los dientes durante los primeros 20 minutos si no se limpian inmediatamente. El usar el biberón endulzado a manera de pacificador (chupón) durante el día, es dañino porque los dientes están en contacto directo y prolongado con el azúcar. Esta situación se agrava cuando el bebé se queda dormido con el biberón en la boca. Durante el día, parte del líquido azucarado se elimina por medio de la saliva, pero la producción de saliva disminuye durante la noche o durante las siestas permitiendo así que el líquido endulzado se acumule alrededor de los dientes. Cuando este líquido permanece en la boca durante un tiempo prolongado, los dientes se ven seriamente afectados por los ácidos mencionados.



¿Cómo puede prevenirse el “Síndrome del biberón”?

Nunca agregue al biberón líquidos tales como agua azucarada, jugos de frutas, gelatina dulce o refrescos con altas concentraciones de azúcar. Aún cuando la leche normalmente no daña los dientes, puede también ser perjudicial si se le deja en la boca durante períodos prolongados. Un pacificador, o chupón con miel también puede ser tan dañino como azúcar en el biberón. Si hay necesidad de darle biberón al niño dentro de las horas regulares de comida, es mejor llenarlo con agua o reemplazarlo por un chupón limpio.



Teniendo en cuenta que el contacto frecuente de líquidos endulzados con los dientes del niño es perjudicial, los padres o las personas a su cuidado deben, después de cada comida, limpiar los dientes y las encías con una gasa o toallita húmeda con el fin de remover la placa bacteriana que puede formarse. Una vez que aparecen las primeras cuatro u ocho piezas dentales, se debe reemplazar la gasa mencionada por un dedal dental o un cepillo de textura suave. Esta práctica puede continuarse hasta que los dientes temporales hayan salido casi en su totalidad, lo cual sucede alrededor de los dos años. Después de esto, los padres deberán instruir al niño para que empiece a realizar el cepillado por sí mismo y también deberán estar atentos a que lo haga correctamente.



¿Por qué deben protegerse los dientes temporales?

Es posible que cuando usted se dé cuenta de que los dientes del niño se han dañado, sea demasiado tarde. Las piezas dentales de los pequeños pueden romperse o ser imposible su arreglo. Esto constituye un problema grave y es una seria amenaza. Los dientes temporales deben conservarse en buenas condiciones hasta que llega el momento de ser reemplazados por los dientes permanentes. Si los llamados

“dientes de leche” se pierden prematuramente, los permanentes pueden salir en mala posición debido a la pérdida de espacio. El daño y la pérdida de los dientes temporales también pueden causar dificultad para pronunciar ciertas palabras, complejos en el niño por su apariencia personal, y pérdida de apetito (porque puede ser difícil y hasta doloroso el tratar de comer alimentos fríos, calientes o duros). Es importante que si usted suele poner líquidos azucarados en el biberón de su bebé durante el día o la noche, visite con frecuencia a su odontopediatra para su revisión dental.

Proteja los dientes de su niño y ayude a prevenirlos de la caries:

1. Nunca permita que su bebé se quede dormido con un biberón que contenga líquidos azucarados.
2. Si necesita darle el biberón para consolarlo, llénelo con agua o coloque un chupón sin azúcar.
3. Limpie los dientes y las encías de su niño después de cada comida.
4. Retire el uso del biberón, cuando se acerque su primer cumpleaños, y reemplácelo por una taza de dos asas, también llamada entrenadora.
5. A partir de la erupción en los dos primeros dientes temporales, lleve al niño a su Odontopediatra cada seis meses para su revisión dental.



Dra. Gloria A. Curiel Ponce

Práctica privada exclusiva para bebés, niños y adolescentes

e-mail: [citas @dentalsanchezcuriel.com](mailto:citas@dentalsanchezcuriel.com)

Dirección: Moctezuma # 844 Zona Centro

Ensenada, B. C., México C.P. 22800

Tels. (646)174 0995/ 174 0465